

RATIFICANDO LOS DERECHOS A LA SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

Leopoldo Gamarra Vílchez

**Director del Centro de Investigación Parlamentaria
Del Congreso de la República**

El esfuerzo por propiciar el debate y el análisis sobre un aspecto fundamental de la defensa de los derechos humanos y de la conquista de la equidad en nuestro país, lo constituye sin lugar a dudas el desarrollar con minuciosidad el tema de los derechos a la salud sexual y reproductiva. Y en esa misma línea se encuentra el promover el intercambio de experiencias en materia de iniciativas legislativas, teniendo como base dos gravitantes encuentros en torno a los derechos a la salud sexual y reproductiva: la conferencia de El Cairo en 1994 y la Conferencia Mundial de la Mujer que se desarrolló en Beijing el año siguiente.

El desarrollo de estas líneas directrices obliga a defender y garantizar el pleno ejercicio de estos derechos en nuestras poblaciones y, además, proporciona a la comunidad en general, que incluye su ente legislativo, a un intercambio entre los parlamentarios a nivel nacional y latinoamericano implementando estrategias sobre la base de debates y avances relacionados con leyes o iniciativas legislativas sobre el tema, que a final de cuentas son las herramientas o instrumentos que harán efectivos los compromisos de los Estados. De esta manera, se estaría logrando cohesionar los pilares necesarios como para establecer niveles de articulación y de trabajo conjunto entre la representación estatal y las organizaciones más representativas de la sociedad civil.

El reto de lograr el respeto pleno a los derechos de salud sexual y reproductiva en el marco de defensa de los derechos humanos, conlleva a la asunción de grandes retos que aparentemente son insalvables si es que no consolidamos una alianza férrea y unívoca como la que planteamos, entre el Estado y la sociedad civil; ya que si no asumimos

realmente que la defensa de estos derechos son inherentes al concepto de igualdad, libertad y justicia, fundamentos de la democracia, poco podremos lograr en este terreno.

IMPORTANCIA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Los derechos sexuales y a la salud reproductiva tienen que ser encarados a la luz de la irrestricta defensa de los derechos humanos y no con la complacencia de concepciones anquilosadas y de vieja data, sino más bien con la sensatez y la tolerancia que nos permite la emisión de juicios objetivos y precisos ante una realidad que nos parece inaceptable e injusta.

Y aquí es donde ingresa el diálogo. Ese diálogo que es parte intrínseca de toda institución democrática. Está comprobado que sin diálogo, sin comunicación, no es posible arribar a las grandes soluciones. Y diálogo no solamente es negociación entre dos partes, es antes que nada, voluntad política por lograr acuerdos y conciliaciones. Se trata, entonces, que la realización de foros y encuentros entre la comunidad de representaciones latinoamericanas, solo tiende a enriquecer el debate y a cohesionar propuestas y formas de encarar los derechos.

Durante los últimos años se viene produciendo una significativa atención por el reconocimiento y vigencia de los derechos humanos, sobre todo por organismos internacionales. Al respecto, se han aprobado declaraciones de derechos, programas de acción y se han adoptado diversos instrumentos internacionales orientados a su protección.

A pesar de tales avances, existe poco conocimiento de las normas internacionales por su limitada difusión. Este desconocimiento tiene por resultado, por un lado, el escaso uso por parte de los agentes involucrados en la protección y defensa de los Derechos Humanos y, de otro lado, la inaplicación de tales dispositivos por los órganos de administrar justicia.

Por ello, no debemos olvidar que *todos los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos, y dotados como están por naturaleza de razón y conciencia, deben conducirse fraternalmente los unos con los otros. Deberes y derechos se integran correlativamente en toda actividad social y política del hombre. Si los derechos exaltan la libertad individual, los deberes expresan la dignidad de esa libertad*, tal como se señala en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre. Y como muy bien lo precisan, los

deberes de orden jurídico presuponen otros, de orden moral, que los apoyan conceptualmente y los fundamentan.

Pero este ejercicio esencialmente humano, requiere posibilitar que las personas aprendan a hacer, es decir, a utilizar y combinar creativamente la información y los conocimientos de manera responsable y pertinente, a las situaciones que necesitan resolver o transformar. No basta la posesión del saber únicamente para asegurar en el mundo de hoy, la posibilidad de un desempeño competente en la gran variedad de circunstancias que debemos afrontar en los escenarios de la vida económica, social o política. Esto requiere perfeccionar nuestras acciones en la experiencia misma, hasta lograr que las ejecutemos con seguridad y eficacia.

En la medida que los actores sociales involucrados interioricen este proceso y se conviertan en verdaderos protagonistas de su ejecución, se estará garantizando el desarrollo y sostenibilidad de los derechos humanos. No solo el derecho a la vida, el derecho al trabajo, el derecho a la libertad sino también el derecho a la salud, el derecho a la reproducción y al ejercicio de los derechos sexuales fundamentales, constituyen también parte consustancial de los derechos del ser humano.

La tarea de contribuir y aprobar el marco legal necesario para defender el derecho de mujeres y hombres jóvenes y adultos a poder acceder a los mayores niveles posibles de salud y bienestar y a consolidar la capacidad de decisión de las personas sobre su propio cuerpo y su sexualidad, es una tarea ineludible.

Este es un hecho que no es sencillo. Los principales obstáculos para una vida plena con derechos humanos y ciudadanía, son problemas estructurales. Como la pobreza, la exclusión que afecta a la mayoría de nuestros pueblos. Para superarlos, no solo se deben enfrentar graves dificultades presupuestales y de recursos materiales.

Quizá lo más importante es que debemos afrontar los cambios sociales y culturales necesarios, de tal manera que nos permitan dejar atrás los prejuicios y aceptar la diversidad con respeto y sobre todo demandar voluntad política y social para en conjunto elaborar las soluciones que nuestra población exige con urgencia.

Y también hay la necesidad de desarrollar otros temas colaterales con los derechos mencionados. Se trata de la violencia contra la mujer y los niños, una de cuyas

expresiones más repugnantes es la violación sexual. También están otros aspectos vinculados al empoderamiento e integración de las mujeres, especialmente en los sectores más pobres, para que asuman por sí mismas el hecho de ser ciudadanas sujetas de derechos en todos los ámbitos, tareas éstas que quedan pendientes y que deberemos buscar profundizar desde cada una de nuestras tareas y funciones.

Para el parlamento peruano es de gran importancia el haber recibido la experiencia de los legisladores latinoamericanos, de tal manera que el debate seguirá enriqueciéndose, porque se sustenta en la voluntad democrática de hombres y mujeres que buscan un cambio real de nuestras sociedades. Es necesario también promover un compromiso político y regional entre parlamentarios de diferentes Congresos de América Latina, que expresan puntos de vista que corresponden a los desarrollados en sus propias colectividades.

La necesidad de promover leyes, normas, políticas, asignación de recursos y mecanismos de relación con la ciudadanía, requiere asumir nuevos compromisos a fin que los planteamientos que hemos esbozado sean una tarea colectiva, de la sociedad peruana y del Estado en su conjunto.

No habrá plena democracia sin derechos humanos. No habrá derechos humanos sin el respeto de permitir a las personas y a su capacidad de adoptar libremente sus decisiones sin discriminación, sin exclusiones, presiones, ni violencia; no hay democracia plena si no avanzamos en el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos ante la importancia de este reto que tenemos todos.